

á su dueño doscientos reales al año, aun quando no se extrayga la manteca para el comercio exterior del reyno, como lo hacen con mucha utilidad los Ingleses y Olandeses. <sup>1</sup>

*Metodo nuevo de salar la manteca de vacas, segun se practica en Udni en Escocia, por el Doctor Anderson, publicado en el anunciador del Imperio, número 103, año de 1795.*

Se toman dos partes de la mejor sal, una de azucar, y otra de salitre: mezclense hasta que todo esté bien incorporado uno con otro: á cada libra de manteca fresca se le echará una onza de esta mezcla, se amasará con ella muy bien, y se guardará para el uso.

No se conoce modo mas ventajoso ni mas sencillo que éste en la economía doméstica. He visto hacer la experiencia de salar dos partes iguales de manteca; la una segun el método que acabamos de expresar; y la otra solo con sal comun, y nadie se puede figurar la gran diferencia que resulta entre las dos: á mi entender la primera valdrá en qualquiera parte un treinta por ciento mas que la segunda: á la vista se parece á un tuetano de vaca, de buen olor: nunca sabe mucho á la sal, ni se pone tan dura que pueda resquebrarse: la segunda al contrario comparada con ésta, es dura, grumosa, sebosa, y mucho mas salada. He comido manteca de aquella que tenía tres años, y estaba tan sazónada y sabrosa como si se acabase de preparar: adviértase que es necesario dexarla reposar tres semanas, ó un mes antes de hacer uso de ella: si se decanta antes, no se han incorporado todavia suficientemente las sales, y puede tener sabor al nitro, que despues se disipa enteramente.

Es muy sensible que se vaya introduciendo la costumbre perjudicial de usar para la leche y manteca de vasijas de barro vidriado con plomo: es verdad que al parecer son muy aseadas, pero á poco que se agrie la leche, ó la manteca, disuelve el plomo que entra en la composicion del barniz, y comemos un veneno muy activo, que

que nos causa gota, cólicos, y otras muchas enfermedades.

El uso de las vasijas de madera no tiene ningun inconveniente si las manejan personas aseadas y limpias.

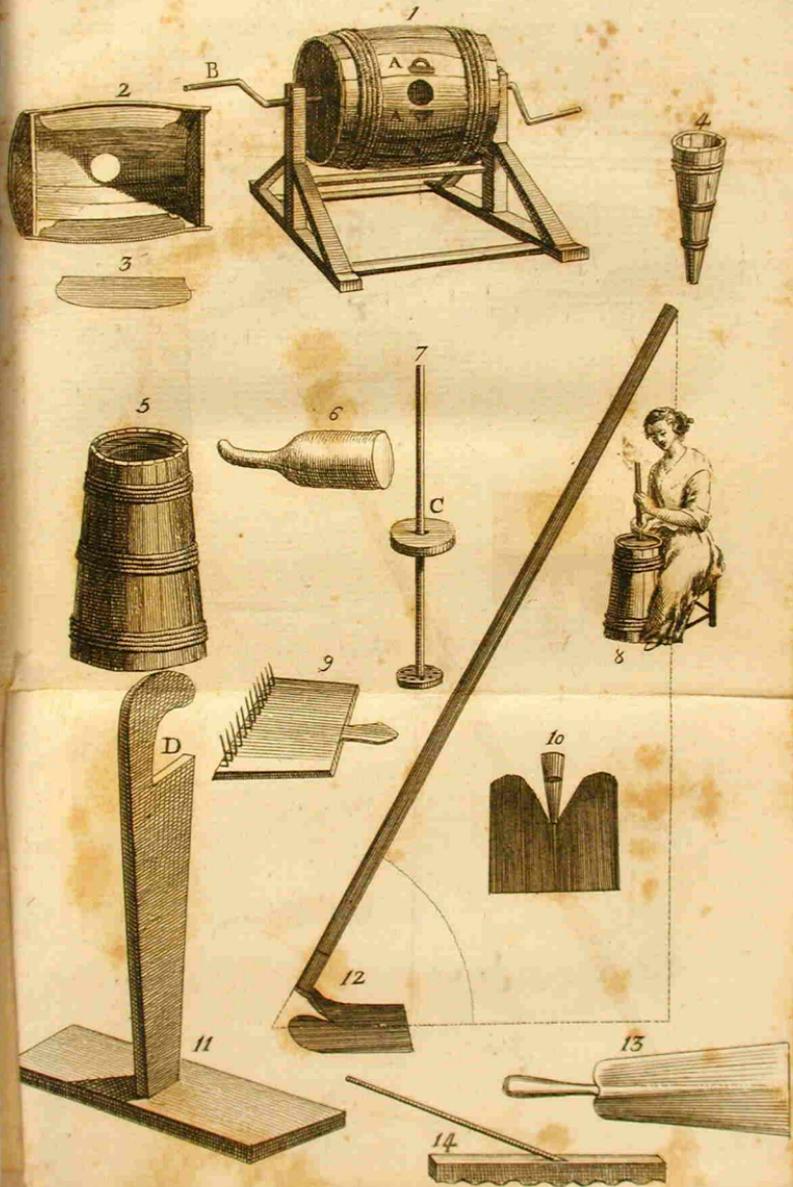
*La Gazeta del mismo año número 230, expresa el modo de salar la manteca en Franconia, y de conservarla mucho tiempo para guisar, que es como sigue.*

Habiendo derretido la manteca al fuego, y separado la parte mas clara del poso que forma, se aparta del fuego, se le echa la sal sin moler en debida proporcion quando comienza á congelarse, y se bate bien para que se reparta en toda ella igualmente. Si se le echase la sal antes se iria al fondo sin mezclarse con la manteca que está en la parte superior, de lo que resulta el mohó, y el mal gusto, pero en la forma que queda expresada, se distribuye bien la sal, y se preserva la manteca.

### LIBRO.

*Extracto de una obra inglesa titulada: Observaciones sobre las enfermedades, heridas, y otras imperfecciones de los árboles frutales, de monte y de todas especies con un método particular de curarles, descubierto y practicado por William Forsyth, jardinero del Rey de Inglaterra, en Kensington.*

**E**n su introduccion observa el autor con mucha razon, que las diferentes sabias sociedades establecidas en Inglaterra han contribuido extraordinariamente á mejorar su cultivo, artes y comercio. Los premios y distinciones honorificas concedidas por ellas, excitaron en aquel reyno cierta noble emulacion, á la que se deben muchos descubrimientos útiles; pero todavia no han podido conseguir perfeccionar, como lo desean, el cultivo y conservacion de los plantíos de árboles frutales y de monte. El autor de esta obra se ha ocupado toda su vida en la profesion de jardinero, y en el espacio de muchos años ha indagado con particular aten-



atencion las causas de las enfermedades de los árboles, y los medios de curarlas. Sus mismas observaciones le conduxeron al descubrimiento importante que publica, y que nunca se hubiera determinado á dar á luz, sino hubiese multiplicado sus experiencias delante de muchos testigos, tanto mas dignos de fé, quanto concurrían á exâminarlas y censurarlas en la firme persuasion de que jamas saldrian bien. Entre los primeros que se informaron de ellas, se cuentan los comisarios nombrados por el Parlamento para exâminar el estado de los bosques pertenecientes á la corona, los que escribieron al autor, consultándole sobre esta materia, y cuya correspondencia se halla á continuacion del libro. Recibida la contextacion, se presentaron en el jardín de Kensington, que está al cuidado del mismo autor, para exâminar su método, y asegurarse de su eficacia: hecho esto con la mas escrupulosa exâctitud dieron parte al gobierno; y persuadido de la importancia del nuevo descubrimiento, concedió el Rey un premio al autor, á fin de que publicase la preparacion y aplicacion de su remedio.

Estas noticias históricas son muy dignas de publicarse, porque al mismo tiempo que recomiendan una práctica útil, y dan, digámoslo así, la filiacion del invento, nos enseñan como una nacion ilustrada y rival, se ocupa en pagar los descubrimientos ventajosos al bien público, y mira este cuidado como una de las funciones mas importantes del gobierno.

Despues de esta introduccion hace el autor sobre las enfermedades de los árboles, observaciones generales, fruto de su aplicacion en el espacio de mas de 30 años; » todos los árboles (dice) de fruta de hueso echan goma de que » nace un cáncer, que deteniendo la vegetacion del árbol » le hace perecer. La mayor parte de los árboles de monte, suelen tambien echar una goma como encarnada, que » proviene de algun mal que obstruyendo los vasos impide la circulacion de los sucos en el árbol. Entre los que » enferman por falta de cuidado, ó por otros accidentes, » hay algunos que se desmejoran por su poda mal dirigida, ó hecha en estacion que no corresponde; otros por que

»que los grandes vientos les han tronchado las ramas, y  
 »han quedado sus llagas expuestas á la intemperie del ay-  
 »re: vienen las heladas fuertes, hacen en las maderas hen-  
 »didas que penetradas por las lluvias se llenan de mucha  
 »humedad, la qual fermentando con los sucos naturales del  
 »árbol le causan la enfermedad, que destruye su vigor y  
 »vegetacion." El remedio de Forsyth evita todos estos in-  
 convenientes: se aplica cubriendo con él la parte dañada  
 del árbol, y su propiedad es defenderla de toda influen-  
 cia perjudicial, nacida de las variaciones de la atmósfera.

El autor examina despues los defectos de la práctica  
 recibida en el manejo de los árboles frutales y de monte,  
 qual es la que tienen constantemente la mayor parte de  
 jardineros, de cortar y podar sus árboles desde el mes de  
 Octubre hasta el de Marzo, fundada á la verdad en la ex-  
 periencia; pero que algunas veces perjudica conocidamen-  
 te á los árboles y á su vegetacion, dexando sus llagas ex-  
 puestas á la inclemencia de una estacion rigurosa. Quando  
 se cortan las ramas grandes de los árboles, no es el me-  
 jor método hacer el corte á dos pies ó mas de distancia  
 del tronco con la idea de preservarle, porque este trozo  
 de dos pies se seca inmediatamente, y causa al árbol una  
 especie de enfermedad. La otra práctica de cortar las ra-  
 mas muy junto al tronco, tiene tambien sus inconvenien-  
 tes: los esfuerzos que hace entonces la naturaleza para cu-  
 rar la llaga del árbol, se manifiestan desde luego por el re-  
 borde que la rodea, y cuyos labios se engordan dilatán-  
 dose por el curso anual de la *savia*, y forman en el cen-  
 tro del corte un hoyo ó cavidad, en la qual se detiene el  
 agua ó la nieve: esta agua penetra la corteza, y aun la  
 madera hendida por las fuertes heladas, ó reseca por el ca-  
 lor del sol; causa la fermentacion de los sucos naturales,  
 á que se sigue la enfermedad, y aun la muerte del ve-  
 getal.

Algunos árboles nuevos y vigorosos que han sido he-  
 ridos, sea por cortaduras que algunos hacen por entrete-  
 nimiento en su corteza, ó por alguna otra causa, se curan  
 por sí mismos, y aparentan haber vuelto á tomar su pri-  
 mer vigor, y que estan perfectamente sanos; pero quan-  
 do

do se les sierra en tablas para venderlas, se descubren en lo interior tachas y defectos procedentes de los daños que ha experimentado el árbol en su juventud. Si se emplea la composicion de que usa el autor, se evitan sin duda los inconvenientes de que acabamos de hablar. Se pueden cortar y podar en la primavera, ó al principio del verano, y es útil aun para los árboles atacados por el musgo. Refiere algunas experiencias suyas, y añade. «He hecho las primeras experiencias con perales, de los quales algunos se hallaban en un estado tan deplorable de esterilidad y acabamiento, que su tronco estaba podrido, y no les quedaba de vida mas que un poco de corteza por la qual se proveían de tan escaso alimento, que sus frutos eran pequeños, duros y de poco aprecio. A tales árboles les corté todas las ramas: hice esta operacion en el verano, y apliqué sobre los cortes mi emplasto: no tardé en conocer los efectos saludables de su aplicacion por la abundancia de renuevos que echaron los troncos, y por su grande fertilidad; pues al año siguiente llevaron fruto de la mejor calidad, de un olor exquisito, y cuya cantidad fue en aumento cada año. Muchas personas hábiles en jardinería, habian mirado estos árboles como incurables, los que sin embargo se renovaron de tal suerte con esta poda y la aplicacion del remedio, que en el espacio de 4 á 5 años llevaron mas fruto que hubieran dado en quatro veces mas de tiempo árboles nuevos plantados en su lugar. He hecho las mismas experiencias con igual felicidad en otros árboles frutales, como manzanos, ciruelos, cerezos, albaricokes, melocotones, &c. que he cortado.» Cree el autor útil, singularmente para los que no estan instruidos en la jardinería, dar algunas instrucciones sobre el modo de preparar los árboles frutales antes de aplicarles el remedio que ha inventado: «Quando los árboles, dice, se hallan mas altos, es menester descabezarlos con una sierra, y componer despues la serradura, alisándola con una podadera ú otro instrumento de buen corte, redondeando y alisando al mismo tiempo los bordes de la corteza hasta la madera. Tambien es necesario cortar con cuidado el tronco ó las ramas tan inmediato como sea posible á los renuevos del

del año anterior, si los tiene, porque la aplicación del remedio aumentará el vigor de estos retoños, dándoles fuerza para cubrir el corte; pero si no se halla ningún renuevo visible cerca del lugar por donde se desea hacer el corte de la rama, se podrá hacer éste por donde mejor parezca. Sucede algunas veces que el árbol echa nuevos retoños á cierta distancia del corte sobre que se ha aplicado el remedio, en cuyo caso conviene también quitarles con un corte liso, conservando solo los que deban servir para dar al árbol buena forma: si éste echa muchos renuevos al rededor del corte cubierto con la nueva composición, es necesario tronchar algunos de ellos pasándoles la mano, y no dexar mas que los que se juzguen necesarios, á los cuales se les aumentará de esta suerte la fuerza y vigor, concurriendo todos los sucos que se dividian entre los demas á nutrirles á ellos únicamente.»

Observa el autor que los manzanos estan expuestos particularmente á la enfermedad llamada cáncer, que se da á conocer en ellos quando han recibido contusiones ó cortaduras: entonces es necesario recortar toda la madera que esté contagiada de esta enfermedad, y encima del corte aplicar el remedio. El autor ha visto frecuentemente renuevos de manzano dañado de este mal, quando el árbol ha sido podado á fin de verano ú otoño. Recomienda también su remedio para con los perales y los cerezos: advierte que estos últimos por la goma que destilan, padecen muchas veces cáncer; y aconseja que quando se les poda se dexen algunas ramas viejas para atraer la *savia* hasta que los retoños esten en estado de aprovecharse de toda ella. Vuelve á repetir, que conviene usar de su remedio, el que quisiera estuviese en manos de todos los que podan árboles, para cubrir con él los cortes al paso que los van haciendo. Esta repetición impertinente en recomendar su descubrimiento á cada paso, da á su libro un ayre de charlatanería que desagrada infinito, y que bastaba para desacreditar su invención, si no se presentase del modo mas auténtico. *Se continuará.*